



RELIGION

LEYENDO

«LA BIBLIA»

TOBIAS

(CONTINUACION)

POR FRAY JUSTO PÉREZ DE URBEL

EL VIAJE

Al atardecer del primer día se detuvieron los viajeros a la orilla del Tigris, o mejor, de uno de sus afluentes, el Zaba. Quiso Tobías lavarse los pies, mas apenas los había metido en el agua cuando apareció un gran pez, que parecía quererle devorar. Dió un gran grito, pero aconsejado y ayudado por su guía, lo cogió por una agalla y lo arrastró hacia la orilla. Díjole entonces su compañero:

—Destripalo, y guárdate el corazón, la hiel y el hígado, pues son cosas útiles como medicinas.

Hízolo así. Asó luego una parte de la carne, y después de comer una parte, conservaron el resto para el camino.

Llegados a Ecbatana, se acordó Tobías de su tío Raguel, padre de Sara, y determinó alojarse en su casa.

—Muy bien —le dijo el guía, y añadió:

—Por cierto que Raguel tiene una sola hija. Pídesela a su padre y te la dará por mujer.

—He oído —repuso el joven— que ha tenido ya siete novios o maridos, y que todos fueron muertos por el espíritu malo.

—No temas tú; el demonio sólo tiene poder sobre los que abrazan el matrimonio, de manera que echan a Dios de sí y de su mente para entregarse a la pasión.

En la casa de Raguel hubo aquella noche una gran alegría. Ana, su mujer, y Sara, su hija, lloraban de gozo. Preparóse un gran banquete, mas al ir a sentarse a la mesa, dijo Tobías, dirigiéndose a Raguel:

—No comeré hoy aquí ni beberé sin que antes me prometas darme por mujer a tu hija Sara.

Turbóse Raguel, pensando en lo que ha-